

---

# GEOGRAFÍA CONTEMPORÁNEA Y GEOGRAFÍA ESCOLAR: ALGUNAS IDEAS PARA UNA AGENDA EN COLOMBIA

---

**Jhon Williams Montoya G.**

---

Msc. en Geografía.  
Profesor Universidad Nacional de Colombia  
E-mail: jwgaray2000@yahoo.com

## RESUMEN

La relación geografía - escuela ha sido de largo tiempo. En este texto se explora el desempeño reciente de la geografía escolar y las relaciones con la geografía académica y del gran público. La reflexión nace de la observación de los cambios que se vienen haciendo al sistema de evaluación de la secundaria, y pretende contribuir en la construcción de unos estándares académicos para la enseñanza de la geografía escolar en Colombia. El texto incluye una breve historia de la disciplina en el país. Luego aborda el desarrollo reciente de la geografía, buscando definir sujetos, temas y problemáticas pertinentes en la elaboración de una agenda de la geografía en el país. Enseguida se elabora un análisis de la geografía escolar, indagando sobre la política en la materia del Ministerio (especialmente los estándares en Ciencias Sociales) y puntualizando sobre las dificultades de la construcción de una geografía escolar que no sea únicamente una proyección de la geografía académica. Se concluye resaltando la necesidad de elaborar unos estándares claros y precisos para la geografía, considerando que en aquellos países donde se ha hecho (Unión Europea, Estados Unidos, Canadá), ha significado un desarrollo importante de la disciplina.

**Palabras Claves:** Geografía contemporánea, espacio, geografía escolar, geografía académica, estándares en Ciencias Sociales, estándares en geografía, geografía colombiana.

## ABSTRACT

Teaching geography at secondary schools and university levels has always been matter of academic discussions. Based on changes made to the Colombian system for the evaluation of secondary education, this paper explores the current situation of teaching geography at secondary schools and its repercussions on higher academic levels and the public. The text starts making a brief description of the geographic discipline in Colombia and shows important topics for the development of the discipline focusing on Colombian issues. An analysis of the standards for social sciences as depicted by the Ministry of Education is performed. By making a comparison to the standards developed in other places such as Canada, USA and the European Union and based on the success of their implementation, the paper concludes that the definition of clear and precise standards may contribute to the development of the geographic discipline.

**Key words:** *Contemporary Geography, space, school geography, academic geography, Standards in social sciences, standards in geography, Colombian geography.*

## INTRODUCCIÓN

A partir de la invitación de la Sociedad Geográfica de Colombia al foro sobre educación y geografía desarrollado durante el primer semestre de 2003, se presenta este escrito con el propósito de ofrecer algunas ideas respecto al desarrollo reciente de la geografía y el papel de la geografía escolar. El documento se organiza planteando una división entre la geografía académica (incluyendo universitaria y profesional), la geografía escolar y la geografía del gran público. Esta distinción tiene como fin identificar objetivos, contenidos y acciones diferentes y no pretende colocar jerárquicamente alguna de ellas por encima de las otras. La idea capital aquí es que cada "geografía" tiene unas esferas de acción relativamente independientes y con sujetos objetivo diferentes, lo que implica una especificidad. Es un error considerar que los procedimientos, contenidos o estrategias de divulgación de la geografía escolar, por ejemplo, deban ser iguales a la geografía académica o del gran público.

Esta anotación la considero importante si se tiene en cuenta que frecuentemente se busca trasladar directamente contenidos y métodos sin reflexionar suficientemente sobre la población a quien van dirigidos.

En el texto igualmente se tiene un especial interés por la geografía escolar y su estado actual, resultado de las transformaciones recientes del sistema educativo.

El documento se organiza en 4 partes: la primera incluye un breve bosquejo histórico de la geografía en Colombia y busca resaltar la madurez alcanzada en su desarrollo. En el segundo capítulo hay una descripción de la naturaleza contemporánea de la geografía, los contenidos y métodos que privilegia y los grandes temas que de cierta manera se proyectan a la geografía escolar y del gran público. El tercer apartado es una reflexión sobre la geografía escolar, su problemática en contenidos y desarrollo; ello

para proponer una agenda que pueda informar las acciones que han de tomar las entidades encargadas de su planificación. El texto termina con las conclusiones referidas al objetivo esencial de este ensayo y es intentar responder a la pregunta de cuáles son los conocimientos y habilidades básicas que se esperan de una persona ilustrada en geografía.

## LA GEOGRAFIA COLOMBIANA: BOSQUEJO HISTÓRICO

La geografía, y principalmente la geografía académica y profesional, ha tenido un desarrollo limitado en Colombia. A pesar de existir una producción empírica importante, la mayor parte de estos trabajos fueron desarrollados por practicantes, es decir personas que no tuvieron formación profesional en geografía (Montañez 2001; Rucínque 2001). Varias investigaciones fueron hechas por geógrafos extranjeros cuyos trabajos se desarrollaron en el marco de un interés por la geografía regional, principalmente.

Como consecuencia de lo anterior, el desarrollo disciplinar se vio truncado y referido solamente a esfuerzos aislados, con investigaciones en las que la geografía aparece generalmente con una dimensión puramente descriptiva y que no involucra elementos teóricos sustanciales, y además tampoco participa en su debate.

Es necesario reconocer también, que una parte importante del "campo de conocimientos geográfico" del siglo pasado fue desarrollado desde la Sociedad Geográfica de Colombia, entidad fundada en 1909 y que hoy es cuerpo consultivo en la materia del gobierno nacional. Sin embargo, a pesar de los innegables méritos por su contribución a la geografía colombiana, la sociedad en sus publicaciones mantiene una visión excesivamente descriptiva y fiscalista de la geografía. Ello en razón al escaso contacto con la geografía profesional a la que, en cierta medida, le corresponde entronizar los debates más contemporáneos de la disciplina. En otras sociedades geográficas esta situación se ha

resuelto parcialmente mediante alianzas estratégicas con organizaciones profesionales de geógrafos<sup>1</sup>. La producción intelectual de la sociedad refleja esas dificultades presentando un vínculo muy tenue con la agenda contemporánea de la geografía y una perspectiva que podríamos denominar conservadora, en el análisis de los problemas geográficos.

La inclusión de la geografía profesional se inicia con la consolidación del Instituto Geográfico "Agustín Codazzi" (1935-1950), creándose una División de Estudios Geográficos que aún funciona y que ha contribuido con una parte importante del acervo científico geográfico básico del país. Estos esfuerzos tuvieron su contraparte académica en la fundación de la carrera de Ingeniería Geográfica en la Universidad Jorge Tadeo Lozano, que se mantuvo por más de 40 años, (su primera cohorte fue en 1953), alimentando la actividad disciplinar en diferentes entidades investigativas, principalmente en el sector público (gestión y planificación).

En 1967 se fundó la Asociación Colombiana de Geógrafos (ACOGÉ) y desde allí comenzó a plantearse la necesidad de consolidar una comunidad geográfica fuerte. Ello requería la creación de un programa académico que se hizo realidad al entrar en funcionamiento la Escuela de Postgrado en Geografía (1984). Aunque seguramente sobredimensionado, el postgrado significó un cambio sustancial en la geografía colombiana, dado que generó una actualización sustancial de los conceptos y teorías desarrollados en la disciplina desde 1950 y que habían estado, generalmente, ausentes del quehacer de los geógrafos, aún adheridos a la herencia ambientalista del siglo XIX y que desconocían, o no les interesaba, el proceso modernizador de la geografía y las Ciencias Sociales. Este proceso modernizador había, entre otras cosas, enfatizado que "el estudio del componente humano y cultural de los fenómenos espaciales que forman parte de su objeto de estudio, [de la geografía], adquirió más importancia que el del componente físico-biótico"

(Rucínque 1999:4); pero, además, los fenómenos físicos comenzaron a integrar elementos propios de los desarrollos teóricos de la geografía humana.

Para 1989 el paso de una geografía parroquial a la consolidación de una geografía académica y profesional, comienza a tomar forma con el inicio del proceso de creación de la carrera de geografía en la Universidad Nacional de Colombia y que tendría su primera cohorte en 1993. Con ella, se dio apertura a un proceso creciente de aparición de otros programas de geografía en varias universidades públicas, a la par que la disciplina iba siendo reconocida en el ámbito académico, y también por la sociedad en general.

Esta breve historia, empero, tiene el inconveniente de no hacer justicia al papel activo que han tenido los licenciados en Ciencias Sociales como protagonistas en la consolidación de ACOGÉ y en la conformación de los departamentos de geografía, de los cuales saldrían las carreras en las que se forman las primeras generaciones de geógrafos profesionales nacionales desde el pregrado. Aparte de ello, también es necesario anotar que fueron mayoritariamente licenciados quienes se educaron en el postgrado de geografía, aunque hoy hay que constatar un fuerte enriquecimiento con personas de diverso origen disciplinar; lo anterior simplemente para reafirmar lo que Rucínque (1999:5) denomina "una constante histórica, tanto a nivel mundial como doméstico, en el sentido de la estrecha asociación del trabajo geográfico con la educación".

Indaguemos ahora como se ve la geografía colombiana hoy. Desde mi punto de vista considero que existe una fuerte disociación entre la geografía escolar, la geografía del gran público y la geografía disciplinar (académica y profesional). En la primera, de manera general, se mantiene una herencia perniciosa en la que se continúa haciendo énfasis sobre conocimientos caducos y que aún enfatiza en la localización pura y neutra como elemento central del quehacer geográfico. Ello se refleja en los

programas académicos de formación de licenciados que se enseñan con textos desactualizados en los cuales no se refleja la revitalización reciente que ha tenido la geografía regional y tampoco se integran nuevos enfoques o siquiera datos<sup>2</sup>. Así, aunque la geografía disciplinar ha cambiado sustancialmente en los últimos 30 años (Rucinque 1999), la geografía escolar se mantiene, cuando no es que simplemente desapareció del currículo escolar, terciamente arraigada a un clasicismo anacrónico en el que dominan los enfoques regionales descriptivos, ampliamente revaluados, el uso memorístico de la cartografía, además de un escaso interés por la actualización teórico-metodológica y técnica.<sup>3</sup> ¿Saben y aplican nuestros docentes de secundaria rudimentos de cartografía automatizada, Sensores remotos o sistemas de información geográfica?

Es pertinente, sin embargo, anotar que este divorcio es también conceptual y la responsabilidad es compartida con la geografía académica que ha sido incapaz de irrigar de nuevos conceptos la docencia en la escuela, ya sea con la cualificación de los docentes o a través de la divulgación científica y la elaboración de textos escolares.<sup>4</sup>

## LA GEOGRAFÍA CONTEMPORÁNEA

### El Éxito De La Geografía

La geografía ha sido una de las ciencias de mayor dinamismo y crecimiento en las últimas décadas. Ello se evidencia en la aparición de nuevos departamentos dando lugar a la apertura de programas de formación en los diferentes niveles, lo que a su vez significa la expansión de la investigación y una proyección sustantiva al público en general a través de los medios masivos de comunicación.

Este proceso de expansión de la geografía puede ser explicado por dos factores: uno el capital de conocimiento acumulado por la disciplina a lo largo de su historia que le permitió posicionarse en la vanguardia para el estudio de problemas que en las últimas décadas se volvieron cruciales para la

sociedad en general. Efectivamente se podría hablar de una afortunada convergencia de unos problemas que se hicieron importantes y que, a su vez, directa o indirectamente habían interesado a la geografía; entre los ejemplos más notables está la crisis ambiental y la tradición de la geografía en el estudio de las relaciones biunívocas hombre-naturaleza. Ello permitió un reconocimiento creciente, principalmente de la geografía física.

Un segundo ejemplo de esta convergencia es la globalización y su dimensión multiescalar. Independiente de las múltiples interpretaciones sobre el término y la connotación generalmente negativa que se da al fenómeno, la globalización se ha convertido en uno de los temas cruciales para la sociedad contemporánea y el papel que la geografía tiene en su comprensión es fundamental, independiente de si los geógrafos apologizan sobre ella o la someten a fuerte crítica. La razón es el reconocimiento de que los diversos fenómenos alrededor de la globalización, poseen una dimensión esencialmente espacial, hecho rápidamente reconocido por los geógrafos (Angel 2002) y que permitió a la geografía económica, por ejemplo, avanzar significativamente en el análisis de las problemáticas económicas y construir un discurso con repercusiones importantes en la economía política y la economía espacial. Esta última por ejemplo, constituye, interpretando a Berry (1999), un "reciclaje" de viejas ideas parcialmente abandonadas por la geografía económica pero que coloca a los geógrafos y a la geografía en un primer plano de interés entre las Ciencias Sociales: "la problematización del tiempo y el espacio en el análisis social reposicionó una geografía, antes marginal, en el centro del campo de acción de las Ciencias Sociales" (Gregory y Urry 1985 citado por Taylor y otros 1995:7).

El segundo elemento que ha posicionado la geografía es el avance tecnológico. La popularización de los Sistemas de Información Geográfica, los Sensores remotos y la cartografía han impactado positivamente la disciplina al

masificar algunos conceptos básicos que sirven de apoyo para la comunicación y difusión de noticias e ideas. Efectivamente, como lo plantea Cromley (1993), la geografía ganó un amplio reconocimiento con la incorporación de Sistemas SIG en organizaciones públicas y privadas que llevó a una "valoración de la perspectiva geográfica" y si bien las posibilidades sobre lo que Dobson (1993) llama una "revolución geográfica" a partir de los SIG, no son optimistas frente al escaso desarrollo desde la geografía en procesos de modelamiento digital (Longley 2000) y cierto antagonismo al interior de la disciplina respecto al papel de estas tecnologías (Schuurman 2001: 74); es innegable que el impacto ha sido importantísimo: no se concibe hoy un geógrafo competente que a la vez sea absolutamente ignorante en los rudimentos de SIG, Sensores remotos y cartografía.

El impacto de estas tecnologías ha sido de diferentes órdenes. Por un lado, los avances en los sistemas de captación de los satélites han ido aumentando en resolución y por tanto en la capacidad de monitorear e identificar procesos a escalas más detalladas. De otra parte la oferta se ha ampliado significativamente dejando de ser un recurso exclusivo de países desarrollados y ganándose un acceso generalizado a cualquier investigador<sup>5</sup>.

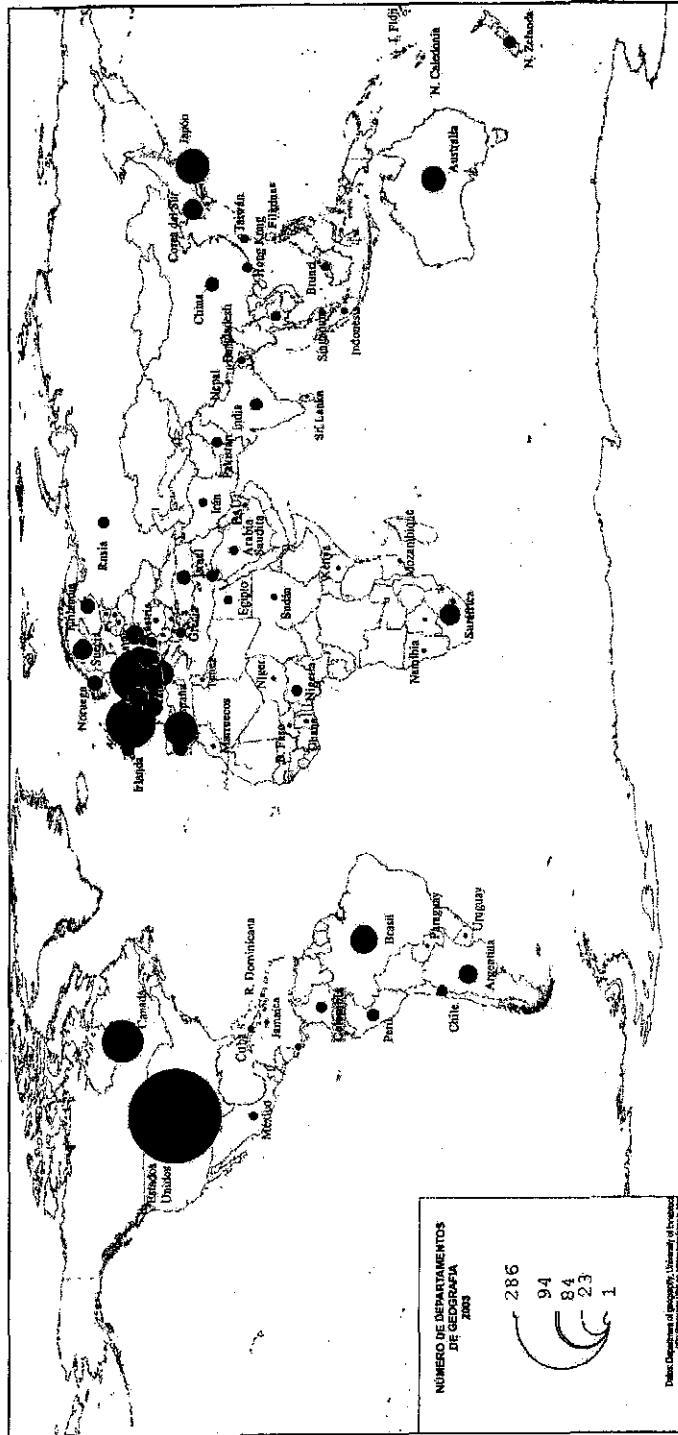
El futuro, así mismo, se revela prometedor: la resolución de los nuevos satélites es cada vez mayor, combinando de manera más eficiente la amplitud de área abarcada y los objetos distinguibles (2.5 metros para el SPOT 5 con un cubrimiento de 120 Km) (CNES 2002); de otra parte se adelantan programas de gran impacto como el "disaster modelling constellation" un proyecto que reúne 7 países con el fin de establecer una red de pequeños satélites de observación capaces de monitorear en directo aquellos lugares del mundo donde un evento esté ocurriendo: ello significa dos ventajas, por un lado el que involucra a países del Tercer mundo en programas espaciales de bajo costo que ofrecen acceso cómodo a imágenes de satélite y

segundo, la posibilidad de obtener y utilizar imágenes casi al instante para atender una emergencia natural.<sup>6</sup> En conclusión, la cantidad de información disponible para los científicos, y en particular para los geógrafos, crece de manera rápida y serán estratégicos en el desarrollo futuro de la disciplina.

En el campo de la visualización, los avances tecnológicos han estimulado el crecimiento no solo de la cartografía temática sino también el desarrollo de nuevas aplicaciones y líneas de investigación dirigidas al modelamiento gráfico de diversos procesos. Igualmente ha habido una explosión de productos gráficos: modelos digitales de terreno aplicados en ingeniería, planificación o entretenimiento; mapas interactivos utilizados como herramienta pedagógica o de comunicación; atlas digitales e interactivos; atlas de amplia riqueza gráfica usados en pedagogía y gestión pública, por citar algunos ejemplos.

Pero es en el área de Sistemas de Información geográfica que el impacto ha sido mayor, esencialmente por ser una herramienta que permite integrar dos actividades básicas de los geógrafos: el análisis espacial y la visualización. Facilita además, administrar una amplia gama de datos integrando las otras tres herramientas centrales a la "revolución tecnológica de la geografía": Sistemas de posicionamiento global (GPS), cartografía automatizada y Sensores remotos.

La anterior descripción remite a una geografía cambiante y en expansión. En el plano académico esta expansión se evidencia en la aparición de departamentos de geografía por todo el mundo; no solo crecimiento en los países desarrollados donde la geografía había alcanzado un amplio reconocimiento, sino también en el Tercer mundo que ha visto nacer numerosos centros de geografía. El mapa de la figura 1 ilustra la situación actual y evidencia un poco el rezago del "sur" en la incorporación de la disciplina como una ciencia estratégica en el conocimiento de los países, sus recursos y problemáticas, aunque también es un reflejo de la escasa cobertura de la educación superior.



## LA DEFINICION DE LA GEOGRAFIA

La caracterización de la geografía ha sido siempre problemática, dada la dificultad de poder sintetizar un quehacer tan amplio en unas pocas palabras. Para Gould (1996, 2000) el hecho de que la disciplina, igual que la historia, no se defina por su tema principal la hace bastante ambigua pero a la vez rica y exitosa en un mundo que reclama solución a múltiples problemas. Sin embargo dos definiciones pueden ser avanzadas:

“..La geografía es el estudio de las relaciones entre sociedad y el ambiente natural. La geografía analiza cómo la sociedad forma, altera y crecientemente transforma el ambiente natural, creando formas humanizadas desde la naturaleza prístina, sedimentando luego capas de socialización una dentro de la otra, una encima de otra, hasta alcanzar un complejo natural-social” (Peet 1998: 1).

“La mirada que la geografía humana da del mundo deriva de su sólida afirmación en la tríada de espacio-lugar-naturaleza...Cómo pensar acerca del espacio y el lugar debe ser central a una disciplina que pretenda ser geográfica” (Massey y colectivo 1999: 4 y 5).

En las dos, a mi juicio, se encuentra la esencia de la geografía, que podría ser resumida en las siguientes proposiciones:

1) La geografía tienen como objeto de análisis la espacialidad humana, es decir se preocupa en cómo el hombre manipula, pero también crea espacio. Esa, evidentemente, no es una preocupación exclusiva de los geógrafos pero ninguna disciplina lo considera central a su quehacer (Gould 2000). Esta idea, reivindicada principalmente por corrientes comprometidas con la inserción de la teoría social en la geografía humana, reclama que la geografía podría ser definida como “parte de una teoría social que se centra en los patrones espaciales y procesos que subyacen a las estructuras y apariencias de la vida cotidiana” (Dear 1998).

2) La geografía tiene una gran preocupación por las relaciones biunívocas entre sociedad y naturaleza, elemento que también es considerado por un gran número de ciencias pero que, para la geografía ha sido central en toda su historia y no coyuntural de los últimos cuarenta años, en que los problemas ambientales se han vuelto vigentes. Ello no significaría mayor cosa si no fuera porque ese boom de las preocupaciones ambientales ha sido jalonado, en gran medida, por la geografía. De todas maneras la preocupación por estas relaciones se enmarca en el interés del geógrafo por reconocer la estrecha interdependencia escalar de esos procesos, es decir su comportamiento espacial.

Una definición más amplia es dada por Jean Luc Piveteau (1991:1): “La geografía es la descripción de la casa de los hombres y de los hombres en su casa, que es la tierra!...La geografía es el conocimiento del ecuméne. Ella es el conocimiento del otro, una de las vías para conocer al otro, del otro en tanto lo que lo hace igual al común de los mortales y por tanto solidario al mundo entero, y también del otro en cuanto a la diferencia: la diversidad de contextos naturales y culturales, de habitantes, de lugares.”

Esta definición tiene el problema de ser excesivamente ambigua e incluir bajo el paraguas de la geografía casi todo tipo de acercamiento a la realidad; sin embargo posee una gran virtud y es la de reconocer en la geografía un amplio potencial para reafirmar en el hombre contemporáneo la solidaridad, nacida del reconocimiento de los demás en sus similitudes pero principalmente en sus diferencias. Esta solidaridad entrecruza la política, la economía, la cultura y particularmente el ambiente, enseñándonos que a pesar de lo distantes que parecen los sucesos todos estamos a bordo del mismo barco, idea hermosamente expresada por el poeta John Doone (citada por Gould 2000: 13): *Ningún hombre es una isla, habitada únicamente por él...Así que nunca quieras saber por quién doblan las campanas; doblan por ti.*

## El Espacio, Objeto Central de la Geografía

El espacio ha sido un sujeto central en la discusión de la geografía. Hoy los geógrafos lo reivindican aún como su concepto básico y aunque ha ganado protagonismo en otras ciencias, sigue siendo privilegiado en la teoría y práctica de la geografía: “la geografía enseña una fuerte conexión con los lugares y el geógrafo privilegia el uso de las herramientas espaciales (mapas, escalas)” (Les cafés géographiques 2000).

Pero, qué se entiende por espacio, y más precisamente por espacio geográfico?. Las definiciones suelen ser o excesivamente ambiguas, que convierten el concepto en un todo de escaso valor práctico, o de un reduccionismo tal que los elementos fundamentales quedan por fuera. Una aproximación intermedia puede encontrarse en la propuesta de Soja (1999), derivada a su vez del trabajo de Lefebvre.<sup>7</sup> Allí se distinguen tres dimensiones en la naturaleza de lo espacial:

Un *primer espacio* referido al espacio percibido o los fenómenos empíricamente medibles y cartografiables. Se ocupa principalmente de cómo los objetos (recursos naturales, equipamientos, asentamientos humanos), se disponen en una superficie; pero también incluye los flujos que definen sus interacciones y que hace cambiar esa disposición permanentemente. Aquí, las categorías básicas son distancia, área de influencia, proximidad, morfología y otras referidas a la “espacialidad materializada” y que se explican ya sea mediante la descripción de la distribución de objetos, la búsqueda de regularidades en los patrones espaciales o la correlación entre diferentes configuraciones espaciales (Soja 1999: 266).

Un *segundo espacio* corresponde al espacio concebido. Este se refiere a los procesos imaginados, posee una naturaleza más subjetiva y se centra en mundos simbólicos y conceptuales. Este segundo espacio enfatiza el análisis de los mecanismos que nos hacen crear geografías o mejor, en esos resortes subyacentes a la generación del primer espacio. En

este nivel algunas categorías como percepción, imaginarios, representación, estética; se hacen más relevantes.

El *tercer espacio* corresponde al espacio vivido. La experiencia diaria y pura del hombre. Son los espacios de representación que abarcan “complejos simbolismos, unas veces codificados, otras no” (Lefebvre, cit. por Soja 1996:67); es el espacio impuesto porque son “las representaciones del poder y la ideología, del control y la vigilancia” (Soja 1996:67). Es el espacio de la experiencia, derivado directamente de los sentidos y que podría dividirse entre el espacio práctico de las habilidades (para desplazarnos) y el espacio simbólico de los significados (Couclelis 1992). Dos categorías conceptuales aparecen como de gran relevancia aquí: el lugar y el territorio. Ambas han sido, en la geografía reciente, reinterpretadas con un fuerte apoyo en la economía política donde los conceptos de clase, estructura, acción..., son de gran importancia.

En suma, el espacio geográfico se reconoce como una categoría social e histórica definida en torno a la disposición de objetos, pero también de acciones, resultado de una lógica particular de producción y apropiación de la naturaleza por los grupos sociales (Montañez 2001), lógica que es cambiante y que es resultado, principalmente, de transformaciones sustantivas en las formas de organización económica y por extensión políticas. Así, podríamos identificar una naturaleza espacial diferente en cada una de las etapas político-económicas de la humanidad, hasta llegar al capitalismo global contemporáneo, que tiene una lógica expansiva hasta el punto de que no existe ningún lugar habitado en la superficie terrestre que no sea sujeto de su acción material o simbólica (Ibid).

Esta limitada descripción no deja de ser solamente una de las múltiples interpretaciones que hoy desarrolla la disciplina y además tampoco resuelve en gran medida la dificultad planteada en la introducción de esta sección. Sin embargo,



podríamos concluir que la geografía escolar hace énfasis en ese primer espacio, aquel de las relaciones topológicas entre los objetos, a pesar de que para comprender esas disposiciones espaciales necesariamente recurramos a categorías como estructura y acción.

### **Temas y Problemas de la Geografía Contemporánea**

Para iniciar esta discusión, empecemos por reconocer la necesidad de atender una premisa fundamental y es que una agenda de la geografía debe necesariamente construirse sobre lo que esta ciencia ha privilegiado tradicionalmente como temas y enfoques de investigación. Estos elementos pueden ser reconocidos en las clásicas cuatro tradiciones de la geografía (Pattison 1964). Un segundo elemento necesario de considerar es, dada la tendencia en la disciplina a la compartimentación temática, mantener la unidad de la disciplina:

...para el geógrafo contemporáneo, cualquier dislocación intelectual entre la geografía física y humana es más aparente que real. En efecto, hoy en día muchos programas de estudio complementan abiertamente su enseñanza básica de geografía física y humana con asignaturas intermedias centradas específicamente en las interacciones entre los seres humanos y la naturaleza (Gould 1996:3).

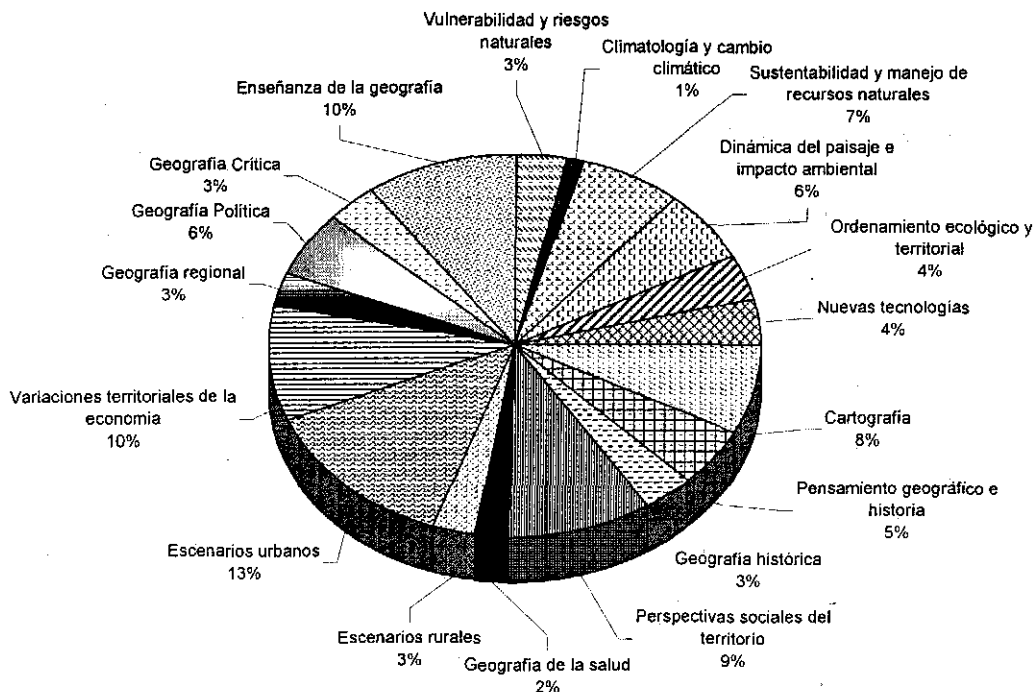
Ahora, cuál es el interés de presentar estas temáticas?. Uno, la necesidad de construir una agenda que se pueda desarrollar esencialmente en la geografía escolar. Para ello el texto siguiente tiene dos componentes: el primero, la identificación de los problemas atinentes, hoy y en nuestro contexto, a la disciplina; y dos la forma como esos problemas son abordados metodológicamente por la geografía, lo que posteriormente se denominará como el “lo que los geógrafos hacen”.

Comencemos por la identificación de algunos problemas, que además de corresponder al quehacer de la geografía hoy, absorben la dicotomía sociedad naturaleza con la creciente integración conceptual, ya sea, por ejemplo, la politización de la crisis ecológica o la relevancia de comprender el funcionamiento de los procesos naturales para la evaluación de las condiciones sociales (la relación cambio climático y crisis alimentaria, por ejemplo). A fin de identificar tales problemáticas se han revisado las agendas de la geografía en algunas regiones del mundo.

Un buen punto de partida son los seis problemas básicos que identifica NAP (1997): el bienestar económico, la degradación ambiental, el conflicto étnico, el cuidado sanitario, el cambio climático global y la educación. En sentido parecido se definen los estándares para el K-12<sup>8</sup> (National Council 2001), que incluye un fuerte énfasis sobre el lugar, la cultura, los procesos migratorios y la economía mundial.

Igualmente, los estándares nacionales canadienses parten de la identificación de seis elementos esenciales: 1. Mundo y espacialidad; 2. Lugares y regiones; 3. Sistemas físicos; 4. Sistemas humanos; 5. Ambiente y sociedad; (Société géographique royale du Canada, 2001). En Europa, la geografía escolar mantiene una amplia heterogeneidad con énfasis en algunos temas como geografía, sociedad y ambiente, geografía económica y geografía política (Chevalier 2000).

A nivel latinoamericano, la fuente para evaluar las tendencias de la disciplina son los congresos de geografía. En ese sentido dos encuentros regionales ofrecen algunas ideas: el encuentro de geógrafos de América Latina (EGAL 2001 y EGAL 2003) y el congreso de geógrafos latinoamericanistas. En el encuentro de 2001 el eje central fue el medio ambiente y su protección (Mendoza 2001), asunto dominante con el 35% de las ponencias; después le siguieron los problemas urbano-regionales (15%), problemas rurales (9%) y el impacto de la

**Figura 2. Participación por áreas temáticas. EGAL 2003**

globalización económica (9.5%). Punto importante fue la enseñanza de la geografía con un 9% de las ponencias y un énfasis en las experiencias docentes.

En la figura 2 puede leerse la distribución temática para el 9º. EGAL (2003). En general se observa un dominio de las temáticas relacionadas con geografía humana (57%) con participación mayor de los problemas urbanos (13%). En lo que se podría denominar la preocupación de las relaciones hombre-naturaleza 21%, 12% para las aplicaciones en cartografía y otras técnicas y un 10% en el área de enseñanza de la geografía.

El otro evento representativo de la geografía latinoamericana fue el Congreso de geógrafos latinoamericanistas. En este encuentro, las ponencias sobre historia de la geografía fueron dominantes aunque había un gran interés por las

dinámicas urbanas, principalmente de Brasil y México. También se hizo manifiesta la importancia de la globalización económica y el Amazonas como reserva natural de la humanidad (Rodríguez 2001).

En un contexto local, podemos acudir a los resultados del último congreso colombiano de geografía (Cali, 17 al 20 de agosto 2000), en el que se definieron como centrales cinco temas: la teoría de la geografía, la geografía y los conflictos sociales, tecnología e investigación geográfica, educación geográfica y el proyecto nacional de territorio (Aragón 2001). Si bien esos solo eran los encabezados de los temas generales, reflejan, a mi juicio, un interés por priorizar ciertos problemas como el conflicto armado y sus consecuencias sociales.

No podría plantearse una agenda sin tener en cuenta la “declaración internacional sobre la educación geográfica para la diversidad cultural” (2000) formulada por la comisión para la educación geográfica. Allí se resalta el papel de la disciplina en la comprensión de nuestro mundo incluyendo la concientización en torno a la protección ambiental, los derechos humanos, el desarrollo de valores culturales de respeto y solidaridad, la valoración de nuestro patrimonio común... Estos elementos deben ser de referencia en la construcción de una agenda en geografía.

El anterior recuento necesariamente alimenta la eventual elección de unos grandes problemas que concentran la mayor parte del quehacer geográfico y de alguna manera contribuir a resolver el interrogante de ¿cuál debe ser el papel del geógrafo en Colombia?, respuesta que pasa por la reflexión de cómo hacer geografía con perfil local sin “dejar de ser ciencia universal” (Aragón 2001:7).

Cuáles son, entonces, los asuntos vitales de la geografía colombiana?. A partir de la bibliografía referenciada y los antecedentes expuestos, se consideran los siguientes.

### **Cambio Económico, Desarrollo y Urbanización**

La sociedad colombiana reclama un conocimiento mayor de los problemas económicos regionales, el creciente empobrecimiento y su carácter desigual, el comportamiento espacial de los agentes económicos. También un diagnóstico de los impactos socioespaciales de la globalización económica y recomendaciones sobre cómo actuar, a través de la política, sobre ella. Vinculado a este proceso de transformación de la economía, es necesario, identificar los patrones existentes en el proceso de urbanización, las cambiantes morfologías de los sistemas urbanos y la expansión física de las ciudades junto con los problemas asociados. La geografía tiene la obligación de contribuir al conocimiento de lo urbano (con sus extensiones regionales) no sólo en interés de la

gestión pública (ordenamiento territorial), sino también y principalmente diría yo, para integrado teóricamente a los desarrollos disciplinares, participar del avance conceptual en la comprensión del fenómeno urbano.

Esta temática forzosamente debe incluir la preocupación por los problemas rurales, los cuales se entrecruzan con los temas de desarrollo económico y procesos urbano-regionales.

Ahora, qué puede hacerse desde la secundaria sobre este problema?. Evidentemente existe allí una amplia labor en el conocimiento de la ciudad, en la organización de excursiones urbanas que hagan al estudiante consciente de la amplia heterogeneidad presente en la ciudad; el estudio de algunos problemas como la expansión urbana, la localización de las actividades económicas, el impacto de la contaminación ambiental, la articulación de la ciudad en una red de asentamientos, los problemas de transporte, las dinámicas de urbanización informal de nuestras ciudades, la polarización social, política y económica, los impactos desiguales de la globalización económica, los desequilibrios regionales en el desarrollo.

### **Cambio y degradación ambiental**

Las personas geográficamente instruidas deben tener un conocimiento suficiente de las relaciones de doble vía hombre-naturaleza. Los docentes geógrafos hemos de preocuparnos por documentar los impactos crecientes de la acción humana sobre el medio ambiente y como ésta regresa en la forma de problemas sociales, políticos y ambientales cada vez más difíciles de resolver: abastecimiento de agua potable, disposición adecuada de residuos, tratamiento de aguas negras, contaminación de suelos y por extensión de alimentos y seres vivos.

En este campo corresponde a los geógrafos ilustrar la exposición de un porcentaje cada vez mayor de personas a diferentes amenazas de origen natural, aceleradas por la expansión de las áreas ocupadas, el

deterioro de los ecosistemas y la alteración de los sistemas climáticos (aumento de fenómenos extremos). Otras amenazas responden a eventos cíclicos de corto (sequías, fenómeno del niño, inundaciones, huracanes) y largo tiempo de retorno (terremotos, inundaciones y sequías extremas, enfriamiento de la superficie terrestre, ascenso del nivel del mar). Situaciones éstas que se combinan con la aparición de otras amenazas derivadas de fallas o ataques sobre los sistemas tecnológicos (plantas nucleares, ductos de combustibles, plantas químicas o bioquímicas, explosiones industriales), capaces de cobrar la vida de millones de personas o alterar las formas de vida de gran parte de la humanidad, aún a miles de kilómetros del suceso<sup>9</sup>. Es tal la importancia de estos fenómenos que la década de los 90 fue declarada por las Naciones Unidas como la “década internacional para la reducción de desastres” (Smith 1996).

La geografía está desarrollando en esta área un amplio trabajo, a nivel local e internacional, y ha sido uno de los problemas donde con mayor facilidad se desarrollan relaciones transversales entre las dos esferas de la geografía, física y humana, pero también de mayor contribución interdisciplinar. Ahora bien, en la geografía escolar no se espera una reproducción de las actividades que en el área hace la academia<sup>10</sup>. La geografía escolar necesariamente parte de un conocimiento desarrollado en la investigación elaborada por el sector público y privado sobre la temática. Al geógrafo en la escuela le corresponde contextualizar estos conceptos y concientizar al estudiante en la importancia de su estudio, la dinámica de estos procesos y como apoyar medidas de mitigación y prevención.

### **Geografía médica: salud y bienestar**

El mundo contemporáneo, y en particular los países del Tercer mundo, enfrentan unos angustiosos retos en materia de salud pública. Ello se refleja en un crecimiento de la demanda y una escasez agobiante de recursos, un aumento considerable de la vulnerabilidad a muchas enfermedades costosas

(SIDA, cáncer), aparte de la particularidad de las enfermedades tropicales que continúan cobrando millones de vidas y generando grandes pérdidas económicas. A pesar de un desarrollo limitado, la geografía médica y del bienestar se están convirtiendo en subdisciplinas con un papel protagónico.

La geografía puede, y debe, ayudar a resolver problemas prácticos e inmediatos como la distribución óptima de los equipamientos sanitarios, asignación de recursos de salud, alternativas a bajos niveles de desarrollo humano. Pero también en el conocimiento de, por ejemplo, los factores que se erigen como barreras en la disminución de las desigualdades económicas, los elementos que hacen perdurar y fortalecer el ciclo de la pobreza. En el campo de la geografía médica el análisis espacial debe contribuir en el conocimiento sobre el comportamiento espacial de las enfermedades (difusión, vectores), y con ello ayudar a su control: “más allá del problema de provisión de infraestructura, el análisis geográfico tiene mucho por contribuir a la comprensión de cómo se riega una enfermedad... y siempre ha sido un importante componente de la epidemiología” (NAP 1997:23).

### **Geografía política y conflicto**

Este tema ha ido tomando una creciente importancia tanto por un proceso de agudización de los conflictos que coloca a la política en primer plano, (Painter 1995), como por un giro conceptual de la geografía que ha revitalizado los discursos de la geografía política incorporando, entre otros, muchos elementos de la economía política, luego de exorcizar los fantasmas de los totalitarismos comunistas y que se ve reflejado en un profundo interés por entender y denunciar la inequidad del Nuevo orden mundial capitalista.

De ello ha surgido una “inquietud social muy sentida y difundida que suele expresarse como una profunda insatisfacción por el estado de las cosas” (Gould 1996: 8), dando lugar a una “revolución moral” (Gould 2000) que no significa otra cosa que

un compromiso fuerte de la geografía con la resolución de los agudos problemas de desigualdad, opresión, marginalidad e injusticia que agobian la humanidad.

El papel de la geografía en el análisis y búsqueda de alternativas a los conflictos sociales se ha soportado grandemente en la idea de justicia social, la cual no pasa ni solo ni necesariamente, por la transformación utópica del modo de producción, sino que también tiene una dimensión realista en los intentos por modificar sustancialmente el estado de cosas mediante la universalización de los derechos no solo políticos, sino también económicos, proceso en el que la geografía está llamada a participar activamente (Harvey 2000a, 2000b).

A nivel Colombia el tema por derecho propio, desafortunadamente, tiene una gran relevancia y es la razón por la cual el último congreso de geografía definió un eje llamado la geografía y los conflictos sociales, con ponencias centrales sobre el impacto del conflicto interno colombiano y las previsibles consecuencias espaciales del Plan Colombia. Pero también está el hecho de una importante revitalización de conceptos tradicionalmente geográficos como territorio, espacio, relaciones de poder, centro periferia...<sup>11</sup> En suma lo que se está configurando es una geografía política del territorio que permita una apropiación científica, práctica y efectiva del mismo (Delgado y Montañez 1998), aparte de generar conocimientos que conduzcan a orientar las decisiones sobre lo político en función al ejercicio de la ciudadanía (ibid, Montañez 2000).

En términos generales, considero que estos ejes temáticos abarcan, si bien no agotan, el accionar contemporáneo de la geografía. La actividad docente en la secundaria, y por tanto la evaluación, podría tener estos contenidos como elemento sustancial.

Ahora bien, inicialmente se había indicado que lo central de la disciplina podría ser definido por los temas que trata, elemento tratado previamente; pero también refiriéndose la forma como estos

problemas son abordados por el geógrafo. Esta segunda idea se desarrolla a continuación y enfatiza en las “perspectivas geográficas” que define el National Council for Geographic Education (1997) y que en Abler et al. (1992) se califica como “lo que los geógrafos hacen” y el “cómo los geógrafos piensan”.

La figura 3 es bastante ilustrativa sobre el segundo ítem y enfatiza claramente la importancia del lugar en la geografía contemporánea, como el espacio donde germinan las transformaciones sociales; desde el lugar, además, se construye también lo regional y lo global a través de la interacción entre sí y define el tercer elemento, la multiescalaridad, presente permanentemente en la construcción/deconstrucción del espacio en un *continuum* global/local que atraviesa no solo el espacio físico, sino también las diferentes dimensiones del espacio humanizado (la política, la economía, la cultura). Estas “formas de ver el mundo” han sido suficientemente ilustradas en el texto de Delgado (2001) y por tanto se remite a ese documento. En cuanto al “que hacen”, que concierne principalmente a lo que en la gráfica se define como representación espacial, se hará una corta descripción:

### La observación

Los geógrafos tienen un gran interés por la observación sistemática de los espacios y lugares, a fin de hacer continuamente ejercicios comparativos, “la observación cuidadosa del paisaje no es exclusiva a la geografía pero ciertamente es un elemento distintivo” (Gersmehl y Brown 1992: 77).

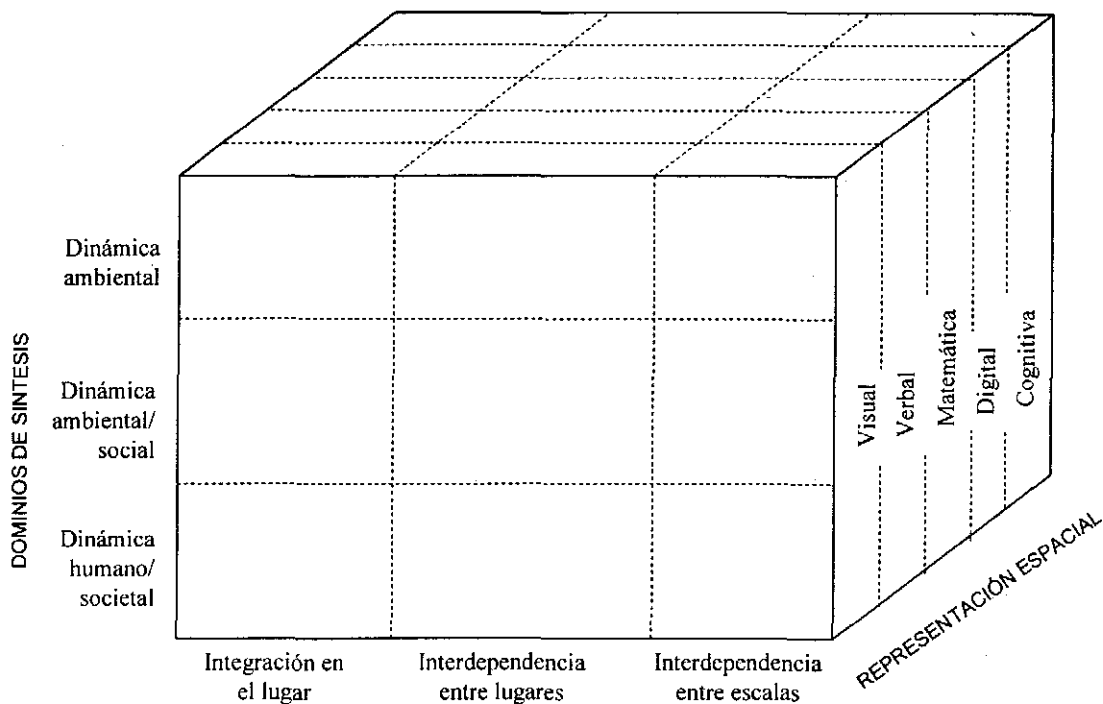


Figura 3. Maneras como la geografía ve el mundo

Tomado de: National Academy of Sciences. *Rediscovering geography: new relevance for science and society*. Washington: National Academy Press, 1997: 29.

La observación es, entonces, fundamental en geografía para recoger información, validar la interpretación de datos y establecer relaciones entre fenómenos y lugares. La observación es sumamente valiosa para educar geográficamente a los individuos y allí el trabajo de campo se convierte en una herramienta fundamental, “está la convicción de que geografía es ante todo conocimiento obtenido por observación. En otras palabras, el principal entrenamiento del geógrafo debe provenir, donde sea posible, de la práctica del trabajo de campo” (Sauer 1956 [1987]: 21). Sauer también recalca la importancia de la excursión, identificada como una observación no sistemática, que se reconoce con el progresivo descubrimiento de los lugares y que constituyen el “mejor aprendizaje”. No sobra anotar, entonces, que el trabajo de campo, y principalmente la excursión, debe ser fundamental

en la educación geográfica de la sociedad y por tanto es un ítem que debe ser evaluado en las pruebas de estado.

### La visualización

En general, está referida a la intensa utilización que hacen los geógrafos de medios gráficos para ilustrar, pero también comunicar o despertar la curiosidad sobre numerosos fenómenos. La persona geográficamente ilustrada debe empezar por ser capaz de reconocer la importancia de los mapas y tener una capacidad aceptable para su lectura. La cartografía, a pesar de que algunos la reclamen como ciencia independiente, está en el momento estrechamente unida a la “suerte” de la geografía y viceversa. Son los mapas los que el geógrafo privilegia como medio de expresión y comunicación.

De otro lado, la visualización no solo remite al diseño y uso de los mapas, también resalta el que los geógrafos tienen como central a su quehacer el elaborar un proceso de abstracción espacial que comienza con el mundo real, pasa por la interpretación de diversas imágenes de él (imágenes de satélite, fotografías) y termina con la generación de un modelo gráfico (mapa, corema, diagrama, gráfica).

En NAP (1997) y Delgado (2001), la idea de visualización se amplía en las llamadas representaciones espaciales, que incluyen otras formas de “reconstruir” la espacialidad de un fenómeno; por ejemplo la descripción con palabras (representación verbal), con el lenguaje matemático (representaciones matemáticas) o mediante la utilización de signos y simbolismos (representaciones cognitivas).

### **Análisis**

La geografía, que se reconoce a sí misma y externamente como una ciencia, independiente de lo rígido o flexible que queramos hacer el concepto, tiene como uno de sus propósitos fundamentales explicar el comportamiento espacial de los fenómenos utilizando los rudimentos básicos del método científico (Hay 1985). En ese sentido, la geografía recurre al uso de métodos lógicos y sistemáticos de análisis e interpretación de datos a fin de dar explicaciones racionales a los problemas que la ocupan, construyendo teorías que verifica y modifica permanentemente a fin de avanzar en la sistematización y progreso del conocimiento geográfico (Golledge 1996). Las herramientas para el análisis son variadas, entre otras la clasificación de datos, el análisis de patrones, el análisis cartográfico<sup>12</sup>, el análisis de sistemas y diversas aplicaciones con sistemas de información geográfica.

### **Modelamiento**

Dado que uno de los propósitos esenciales de la ciencia es el de “reproducir a escala” la realidad, la

elaboración de modelos es central a su quehacer. La geografía, igualmente, trabaja a fin de desarrollar modelos de la organización espacial de los fenómenos. Estos modelos pueden ser gráficos (mapas síntesis), matemáticos o verbales.

### **Comunicación**

Los geógrafos, además de lo enunciado, tienen una obligación importante y es la de proyectar los resultados de la actividad disciplinar hacia la sociedad. Hay muchas formas de hacerlo y quizás una de las más comunes es la utilización del conocimiento geográfico por autoridades de planificación. Sin embargo, no es la única ni tampoco la de mayor impacto. El geógrafo tiene un papel importante en informar a la sociedad sobre los acontecimientos de una manera objetiva y clara. Ello se hace realidad a través de los procesos educativos que se ejercen mediante la escuela, pero también con los medios de comunicación y la intervención permanente en todos aquellos escenarios donde el conocimiento geográfico pueda ser útil para resolver conflictos y reducir las inequidades, contribuyendo, entre otras cosas, a hacer de todo ser humano un ciudadano del planeta: “Los acontecimientos del mundo actual están demasiado interconectados y son demasiado inmediatos para no tener un significado, es decir, para no «tener sentido» para un ciudadano educado del mundo.” (Gould 1996:16).

De lo anterior deriva que un ciudadano geográficamente ilustrado debe ser capaz de utilizar las diversas herramientas y conceptos enunciados para proponer acciones de cambio en el contexto social en que se desenvuelve; además de ser capaz de informar a sus congéneres de manera efectiva y objetiva sobre las situaciones cotidianas.

Estos temas, metodologías y actitudes no dejan de ser limitados frente a una potencialidad del conocimiento geográfico que es más amplia. Es necesario, entonces, recalcar que este documento solo constituye una guía que puede, y debe ser, sustancialmente ampliada en función a una actitud

creativa de los docentes que pueden explorar otras facetas de la geografía acudiendo no solo a los medios clásicos de la cartografía e imágenes (de satélite, fotografías, diagramas), sino también a otras herramientas que se han tornado pertinentes y valiosas como la literatura, el cine, el arte, la música; elementos que Marcus (1992:331) ilustra como fundamentales para una interpretación geográfica de las humanidades e incluso es pertinente anotar que la historia, la literatura y la geografía constituyen un poderoso “equipo” capaz de ofrecer una exquisita y cambiante perspectiva del mundo.

El reto es entonces, como la geografía escolar involucra estos elementos en su quehacer. En ese sentido los profesores de geografía deben progresivamente incorporar el uso de imágenes de satélite, herramientas de cartografía automatizada y ejercicios de Sistemas de información geográfica. Ahora bien, el propósito no es que los maestros de la secundaria procesen digitalmente imágenes de satélite y sean capaces de elaborar aplicaciones técnicas en SIG. El docente debe ser capaz, eso sí, de explotar los productos existentes en los procesos de enseñanza aprendizaje. En la Internet es posible encontrar infinidad de recursos gráficos que permiten ilustrar los contenidos que se están trabajando en clase: imágenes de satélite de último momento sobre fenómenos que atraen la atención de los medios de comunicación, mapas dinámicos que reflejan por ejemplo la expansión de una enfermedad o los avances bélicos en una guerra.

## LA GEOGRAFIA ESCOLAR

En este aparte se pretende puntualizar algunos elementos que me atrevo a señalar como centrales en la problemática de la enseñanza de geografía en la secundaria. El interés en ello es porque considero que sin una consolidación de la geografía escolar, será muy difícil expandir la geografía académica. Un hecho ratificado por la experiencia en el Reino Unido donde se asocia un decaimiento significativo de la geografía y las ciencias de la tierra, con el pobre desempeño de los docentes en la escuela,

causado entre otras razones, porque está a cargo de personas no especializadas. Aunque también se menciona una causa asociada, la incapacidad para atraer individuos de alto desempeño hacia la docencia en secundaria<sup>13</sup> (Gardner, 2001).

De la geografía académica en Colombia puede hacerse un balance positivo, aunque su desarrollo sea aún incipiente y este tipo de programas tenga poca demanda. Efectivamente, las carreras de geografía mantienen serios problemas para reclutar estudiantes, y más aún buenos estudiantes; en el caso de la Universidad Nacional mientras la carrera recibe 1 de 3 aspirantes, otros programas en Ciencias Sociales como sociología y antropología reciben 1 de 8 y 1 de 9 respectivamente; disciplinas mejor posicionadas como economía 1 de 10 e historia 1 de 12. Igual, el desempeño de los admitidos para geografía en los exámenes de admisión es regular, (64.5/140 para el último estudiante admitido en los exámenes del 2002). Esos datos indican dificultades para reclutar más y mejores geógrafos que entren a posicionar la disciplina.

La raíz de esta problemática puede explorarse en la dificultad casi perenne de la geografía para mantenerse en la enseñanza secundaria. Situación ésta que no es exclusiva de nuestro país, sino que ha sido una constante en todo el mundo: mírese como ejemplo la siguiente cita para la geografía escolar francesa, resultado de un debate en torno a la eliminación parcial de la geografía en la educación escolar italiana: “Y no hablo de la escuela elemental donde la geografía fue sacrificada; peor, se trata de los nuevos textos oficiales consagrados a los cursos del ciclo III que nos remiten a una geografía estereotipada y superada, mezcla extraña de un tipo de geografía anterior a Vidal de la Blache y de la geografía enseñada en nuestras escuelas... a finales del siglo XIX... como si el combate se hubiese sido ya perdido.” (Leroux, 2000).

Efectivamente, la queja más frecuente es la permanencia de una geografía terca en seguir



enseñando como tal un listado interminable de nombres de lugares, sitios y accidentes topográficos descontextualizados completamente de los fenómenos ambientales, sociales y políticos que se suceden. Sin embargo tampoco se trata de caer en la relativización absoluta de los contenidos, como progresivamente viene ocurriendo y donde los temas de los cursos de geografía son ajenos a la producción que sobre ello elabora la geografía científica. En el caso concreto de la localización, ha sido claro que es uno de los elementos básicos de una persona geográficamente ilustrada (Vermeer 1994), siempre y cuando se contextualice en la explicación de los fenómenos; por sí sola carece de valor pedagógico.

Siguiendo con la problemática de la geografía colombiana se pueden identificar un primer elemento, un decaimiento en la formación en geografía en las licenciaturas en Ciencias Sociales, coincidente con una reestructuración de las mismas liderada por pensadores "posmodernos"<sup>14</sup> reivindicadores de un relativismo absoluto en términos de ciencia y un ataque contra las disciplinas formalmente establecidas para reemplazarlas con discursos ambiguos y generalistas, pero además con un compromiso ideológico que intenta convertir a la escuela en campo de acción política. Así, el currículo en Ciencias Sociales se convirtió en una amalgama de contenidos provenientes esencialmente de cierta clase de sociología marxista (aunque hay una geografía marxista y también posmoderna absolutamente descartada allí), sin unos ejes conceptuales claros; más bien en la idea de que cada profesor construya su currículo y que por lo tanto no definan unos estándares precisos para el área.

La razón para estos cambios puede explorarse en lo que Braslavsky denomina tensión entre viejos y nuevos contenidos que llevan a una reevaluación de la pertinencia de disciplinas clásicas como la geografía, la física y la química (1999: 19). Lo cuestionable de este proceso no es que se realice pues no es por tradición que han de mantenerse los

contenidos en la secundaria, lo lamentable es que ello se haga al margen de cualquier cuestionamiento sobre el por qué se enseña geografía en la escuela y si lo que fueron razones válidas en algún momento, ya no lo son.

En los lineamientos curriculares del MEN (2002) se plantea, por ejemplo, que en las Ciencias Sociales se dejó de lado la economía, sociología, filosofía etc..., a favor de la historia y la geografía. No se cuestiona ese documento, sin embargo, un asunto fundamental: por qué se enseña historia y geografía en la secundaria? La razón de la enseñanza de la geografía en la secundaria se encuentra en la consideración de que el conocimiento que ella ofrece en términos de dinámica del territorio y patrimonio cultural y natural, es absolutamente necesario en la formación de un ciudadano con identidad y consciente de su pertenencia a una nación y a una comunidad. Acepto que ello era mucho más claro y evidente en función al proyecto de construir nación que se tenía en el siglo XIX. También es posible debatir que a la hora de la mundialización otras pueden ser las prioridades (Massey 2002; Laurin 1999) y por tanto los contenidos deben ser modificados, incorporando incluso otras Ciencias Sociales: lo que no es aceptable es que se asuma a priori que esos conocimientos ya no son necesarios y que la idea de construir identidad mediante los contenidos de la geografía (y otras Ciencias Sociales) no es ya válido, eliminándola olímpicamente del currículo de la secundaria.

La segunda razón por la que el currículo de Ciencias Sociales se construyó a partir de la geografía es porque se considera ésta una disciplina transversal<sup>15</sup> que, aunque reivindica un campo del saber propio, incorpora la producción científica de las ciencias naturales y sociales, mucho más, me atrevo a decir, en la geografía escolar que en la geografía académica y que, por otro lado, no hacen disciplinas como la sociología, característica que Sayer denomina reduccionismo sociológico (1999).

El desconocimiento de la disciplina de quienes proponen los cambios curriculares, los lleva a considerar que el maestro de geografía solo enseña geografía y no es permeable a la producción de otras disciplinas: “un profesor de geografía solo sabe geografía y solo puede enseñar geografía” (Braslavsky 1999: 24). En esta situación, le cabe un alto grado de responsabilidad a la geografía académica por ser incapaz de informar suficientemente a los otros profesionales y a la sociedad sobre el carácter real de su disciplina.<sup>16</sup>

Por otra parte, existe también un problema de relaciones de poder entre las ciencias, donde ciertas disciplinas se imponen y en este caso, dado el carácter claramente imperialista de la sociología en las Ciencias Sociales (Sayer 1999), es su agenda la que se hace dominante.

El hecho de que la sociología, principalmente, haya impuesto su agenda,<sup>17</sup> puede evidenciarse en los lineamientos curriculares del MEN (MEN 2002). No hay en la bibliografía de ese texto una sola referencia que pueda reconocerse como de la literatura geográfica; por el contrario el dúo filosofía-sociología es absolutamente dominante. No es que considere que los sociólogos y filósofos no sean competentes para orientar esos lineamientos pero difícilmente los filósofos admitirían que los geógrafos o historiadores definiesen los contenidos de los programas de filosofía desde la geografía y la historia.

Y cuál es el resultado?. Pues que los lineamientos son absolutamente inaplicables. Lo que se denomina como ejes curriculares y donde se debería delinear contenidos, es una amasijo de ideas desordenadas donde el docente de la secundaria no sabe que hacer excepto improvisar. Mientras los lineamientos curriculares de las otras áreas (ciencias, lenguaje, matemáticas), ofrecen unas directrices precisas para definir los contenidos a ser enseñados en cada nivel, en los lineamientos curriculares de Ciencias Sociales se recomiendan una serie de problemáticas que no corresponden a ninguna

secuencia organizada en historia ni en geografía.<sup>18</sup> Así, el docente de la secundaria enseña cualquier cosa y, ante la pobreza franciscana de textos, la débil (o inexistente) formación de las licenciaturas en geografía, los contenidos de la ciencia geográfica se diluyen completamente en la escuela. Las Ciencias Sociales en secundaria va camino a convertirse, si se siguen los lineamientos del MEN y las recomendaciones de los expertos, (sociólogos y filósofos todos ellos), en cursos de convivencia y resolución de conflictos.<sup>19</sup>

A esta situación se añade el empobrecimiento que, en geografía, han experimentado los programas de formación de licenciados en Ciencias Sociales. En la mayoría de ellos la geografía ya no es una disciplina esencial; los cursos sobre la materia han sido reemplazados por cursos de filosofía y cursos generales en Ciencias Sociales. En la escuela más representativa del país que es la Universidad Pedagógica Nacional de 168 créditos que componen el programa, solo 9 corresponden a cursos claramente definidos como parte de la disciplina; otros cursos como sistemas espaciales o sociedad y medio ambiente son tan vagos y generales que los contenidos terminan dependiendo de la voluntad de los directivos del momento y los conocimientos de los responsables (que aunque en ocasiones tengan formación en geografía no garantiza que la enseñen).<sup>20</sup> De otro lado no aparece ningún curso temático ni regional; donde entonces se van a aprender los conceptos fundamentales de la geografía física y humana?, donde se va a aprender los elementos básicos de esa “geografía del mundo” que en la literatura geográfica y en los medios se insiste tanto como fundamental para el ciudadano contemporáneo?. El caso de los otros programas es peor pues no solo renunciaron a la geografía sino incluso a la idea de formar licenciados. Ahora se ofrecen programas más atractivos para formar científicos sociales, (por ejemplo en la Universidad Distrital y Universidad del Tolima).

Los reformadores de los programas eliminaron de plano los cursos de geografía regional atendiendo a la idea, ya reformulada, de una crisis profunda de la misma<sup>21</sup> y si bien es difícil pensar en un retorno a los cursos sosos de geografía de los continentes, la geografía regional ha cambiado y desarrollado nuevas estrategias y nuevos contenidos en esa geografía del mundo, ejemplo de ello ha sido el éxito notorio de dos obras *Geography: realms, regions and concepts* que ya va por su décima edición (Blij y Muller, 2001) y *places and regions in a global context* (Knox y Marston 1997). Ambos textos desarrollan un análisis de las diferentes regiones del mundo y son profusamente citados en numerosos cursos de geografía regional del globo, presentes en los programas de geografía y otras disciplinas en las universidades americanas y europeas.

La geografía regional no ha, entonces, desaparecido; por el contrario se manifiesta con un extraordinario vigor como lo testimonia Paul Claval (1993) y es un elemento central en los estándares de geografía tanto de América del Norte (Stoltman 1999), como en el proyecto de currículo único planteado por la Unión Europea con el programa Herodoto; allí se proponen tres ejes: lo humano, el ambiente y las regiones, todos ellos en función a sus relaciones espaciales, (Royal Geographical Society e Imperial College London, 2003). Por qué entonces se eliminaron de los currículos las geografías regionales?, ni siquiera una geografía regional de Colombia se mantiene en los programas de formación de licenciados en Ciencias Sociales<sup>22</sup>.

Es necesario recordarle a los reformadores, entonces, que no basta con haber leído en algún viejo texto de los 70 que la geografía regional está en crisis, para expulsarla del currículo, ignorantes completamente de la evolución de la subdisciplina y las tendencias de la formación en geografía en otras latitudes.

A la crisis que podríamos denominar de orden conceptual descrita antes, se añade un declive sustantivo en la formación de licenciados. Las

estadísticas del sistema de información de la educación superior del ICFES muestra que de 146 programas censados en licenciatura en Ciencias Sociales, solamente 55 están activos los otros 91 desaparecieron. Ante este panorama, la enseñanza de las Ciencias Sociales está siendo asumida por profesionales de otras áreas, generalmente más en razón al desempleo que por vocación docente. Ello perfila problemas aún mayores pues imaginar competencia disciplinar en geografía de un abogado, arquitecto o cualquier otro profesional es difícil<sup>23</sup>.

## CONCLUSIONES

La geografía colombiana se encuentra en una posición que no deja de tener cierta ironía: por un lado crece el reconocimiento del valor de la disciplina entre las Ciencias Sociales, los gobiernos y otras esferas de la sociedad. Por otro lado la situación de la geografía en la secundaria no puede ser peor. La geografía académica no puede desconocer esa realidad, por el contrario debe actuar para mejorar la competencia geográfica de docentes en sociales y con ello de la sociedad en general, actuando también sobre la llamada geografía del gran público con una mayor divulgación, (vulgarización), del conocimiento geográfico.

En conclusión, es absolutamente indispensable que la comunidad geográfica asuma el liderazgo para construir unos estándares en la enseñanza de la geografía con los que se supere la contradicción existente entre los lineamientos del MEN, los currículos de las licenciaturas y las exigencias en las pruebas de estado. No hay congruencia entre lo que aprenden los futuros profesores de Ciencias Sociales en las universidades, lo que exige se enseñe en la secundaria por parte del MEN y lo que evalúan a los bachilleres en los exámenes de estado<sup>24</sup>. Curiosamente es en estos últimos donde se hace una exigencia de conocimientos disciplinares en geografía e historia que las licenciaturas no enseñan y el ministerio no exige, se enseñen. Sin

embargo, afortunadamente el ICFES asumió ese liderazgo en hacer retornar los contenidos disciplinares a las aulas de la secundaria o si no sería la desaparición absoluta de la geografía de los pénsums.

En qué se deberían sustentar dichos estándares?. Necesariamente esa propuesta debe partir de una pregunta básica: cuales son las herramientas y conocimientos básicos que debe tener un ciudadano geográficamente ilustrado?. En este apartado y en función a la discusión previa se elaborará una propuesta inicial.

Un asunto importante es que la respuesta a esta inquietud cambia constantemente debido a las transformaciones sociales, políticas, económicas que experimenta la sociedad; el cambio en el grado de complejidad de los problemas mismo y la mutación permanente de la disciplina.

En todo caso la pregunta se resuelve considerando primero, que esas competencias (herramientas y conocimientos), constituyen el acervo necesario para resolver problemas, geográficos. Una competencia es, por ejemplo, la capacidad para emitir un juicio claro y objetivo, el procurarse un mapa para decidir unas vacaciones, el comprender e ilustrar sobre una problemática política sin caer en las ambigüedades y manipulación de los medios de comunicación, el saber la utilidad, potencialidades y limitaciones, de la geografía en la resolución de problemas de investigación,...

Una de las capacidades básicas de un ciudadano ilustrado en geografía ha de ser, entonces, la del manejo del mapa, comprender su simbología, su poder de comunicación y de síntesis. También poder orientarlo en el terreno e incluso ser capaz de elaborar algunos mapas básicos (temáticos y diagramas). Una sociedad geográficamente ilustrada privilegia el uso de mapas en la vida diaria, ya sea para moverse en ciudades o áreas de rápido cambio, para contextualizar una problemática política o social del momento, para entender la razón de numerosos conflictos o para expresar los

imaginarios de un grupo social. Estas apreciaciones se extienden a todas las imágenes que utiliza la geografía.

Un segundo elemento lo constituye la localización, ítem que no sólo ha sido malinterpretado y mal enseñado, sino también declarado numerosas veces como completamente inútil. La localización, es decir el conocimiento del dónde se encuentran los objetos, tiene un enorme valor para contextualizar y poder comprender los fenómenos; es imposible tener una clara comprensión del comportamiento geográfico de un fenómeno como la crisis económica de Asia en 1997, por ejemplo, si la persona no tiene ni la más remota idea de dónde queda el sureste asiático, cual es el contexto geoeconómico del mismo, cuales son las relaciones con otros lugares del mundo, (por ejemplo de donde provienen sus inversores y como se conectan los sucesos de allá con la crisis asiática). Numerosos cursos de geografía se están implementando en la formación profesional de diplomáticos, economistas, administradores, pues cómo hablar de un mundo globalizado, cómo pensar en ampliar la base exportadora de una región, cómo pensar en abrir negocios en otras partes del mundo, cómo poder hacer un juicio válido de un suceso, si ignoramos lo más elemental que es el mapa del mundo?.

La persona ilustrada en geografía debe haber desarrollado, en su proceso de formación, una buena capacidad de observación, es decir ser capaz de inferir relaciones causales mediante el uso de sus sentidos. Pero también demostrar habilidad para la obtención y sistematización de información a través de un recorrido o la visualización de una fotografía aérea o una imagen de satélite. Hay un elemento más abstracto pero no por ello menos importante, el trabajo de campo, la excursión, lleva a un conocimiento más real del mundo en que vive, de las contradicciones permanentes, de las dificultades de sus congéneres y ello necesariamente le significará una mayor comprensión y una mayor disposición para resolver los conflictos por la vía

del diálogo. La escuela tiene la obligación de educar en trabajo de campo y el reconocimiento de su espacio, sea ciudad, municipio o país, a fin de fortalecer los elementos de identidad y pertenencia.

Un cuarto elemento puede derivarse de la capacidad de análisis. Un egresado del sistema educativo medio debe ser capaz de interpretar información visual y estadística a fin de inferir relaciones causales. También debe poder manejar procedimientos elementales de análisis geográfico como superposición cartográfica, identificación de áreas de influencia o descripción del paisaje.

Queda, entonces, la sensación de una tarea inmensa por hacer y que involucra los cuatro niveles de la geografía que define Chevalier (1997): la geografía académica, la geografía escolar, la geografía aplicada y la geografía del gran público. Las cuatro son fuertemente interdependientes, tanto que es imposible imaginar que alguna pueda ser exitosa a pesar del fracaso de otra. La tarea es, pues, conjunta y debe comenzar por un mayor diálogo entre ellas.

Por último deseo anotar que probablemente muchas de las apreciaciones aquí anotadas son injustas o equivocadas. En ese sentido el documento tienen la pretensión de estimular el debate y son bienvenidas las críticas serias y argumentadas que contribuyan a desarrollar la tarea que debe afrontar en este momento la comunidad geográfica: definir unos estándares para la enseñanza de la geografía en la escuela.

## BIBLIOGRAFÍA

- 8o. ENCUENTRO DE GEOGRAFOS DE AMERICA LATINA (EGAL). Santiago de Chile. Marzo 4-10 de 2001. Memorias.
- 9o. ENCUENTRO DE GEOGRAFOS DE AMERICA LATINA (EGAL). Mérida (México). Abril 22-24 de 2003. Memorias.
- ABLER, Ronald; Marcus, Melvin y Olsson, Judy eds. (1992). *Geography's inner worlds*. New Brunswick: Rutgers.
- ANGEL, David P. (2002). "Studyng Global Economic Change". En *Economic geography*, 78: 253-255.
- ARAGÓN, Luis E. (2001). XVI congreso colombiano de geografía, "por la construcción de un proyecto territorial nacional". Retos y oportunidades de la geografía en Colombia. En *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 265: <http://www.ub.es/geocrit/menu.htm>.
- BERRY, Brian J. L. (1999). "Déjà vu, mr. Krugman". En *Urban Geography*, 20:1-2.
- BRASLAVSKY, Cecilia. (1999). "The secondary education curriculum in latin america: New tendencies and changes." Buenos Aires: International bureau for education. CHEVALIER, Jean-Pierre. "La géographie dans les programmes scolaires en Europe." En *Cybergeo* 130, 15 (2000): <http://193.55.107.3/revgeo/cybergeo.htm>.
- CHEVALIER, Jean-Pierre. (1997). "Quatre pôles dans le champ de la géographie?." En *Cybergeo* 23: <http://193.55.107.3/revgeo/cybergeo.htm>.
- CLAVAL, Paul. (1993). *Initiation à la géographie régionale*. Nathan: Paris.
- CNES. (2002). *Spot 5 le monde en images*. Paris: CNES. [www.cnes.fr](http://www.cnes.fr)
- COUCLELIS, Helen. (1992). "Location, place, region and space". En *Geography's inner worlds*, editado por Ronald Abler, Melvin Marcus y Judy Olsson, New Brunswick: Rutgers: 215-233.
- CROMLEY, Robert G. (1993). "Automated Geography Ten Years Later." En *The Professional Geographer*, 45, 4: 442-443.
- DEAR, Michael. (1988). "The posmodern challenge: reconstructing human geography." *Translations of the IBG*, 13: 262-274.
- DELGADO, Ovidio y MONTAÑEZ, Gustavo. (1998). "Espacio, territorio y región: Conceptos básicos para un proyecto Nacional." En *Cuadernos de geografía*, 1-2: 120-134.
- DELGADO, Ovidio. (1989). "Desarrollos recientes de la geografía colombiana." En *Trimestre Geográfico*, 13: 3-19.

- \_\_\_\_\_. (2001). "Prueba de evaluación de docentes en geografía." Tipografiado ICFES.
- FORERO, Manuel José. (1969). *Reseña histórica de la geografía de Colombia*. Bogotá: IGAC.
- GARDNER, Rita. (2001). "Editorial: Is geography history?" En *Journal of Geography in Higher Education*, 25,1: 5-10.
- GERSMEHL, Philip y Brown, D. (1992). "Observation." En *Geography's inner worlds*, editado por Ronald Abler, Melvin Marcus y Judy Olsson, New Brunswick: Rutgers: 77-98.
- GOLLEDGE, Reginald. (1996). "Las teorías geográficas." En *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 50: <http://www.unesco.org/issj/rics150/gould150.htm>
- GOODCHILD, Michael. (1992). "Analysis." En *Geography's inner worlds*, editado por Ronald Abler, Melvin Marcus y Judy Olsson, New Brunswick: Rutgers: 138-162.
- GOULD, Peter. (1996). "El espacio, el tiempo y el ser humano." En *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 50: <http://www.unesco.org/issj/rics150/gould150.htm>
- \_\_\_\_\_. (2000). "Pensar como un geógrafo. Una exploración en la geografía moderna." En *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 78: <http://www.ub.es/geocrit/menu.htm>.
- HARVEY, David. (2000a). "Reinventar la geografía, entrevista con David Harvey." En *New Left Review*, edición en español, 4: 107-126.
- HARVEY, David. (2000b). *Spaces of the hope*. Los Angeles: University of California Press.
- HAY, Alan. (1985). "scientific method in geography." En *The future of geography*, editado por R. J. Johnston, Nueva York: Methuen & co:129-142.
- HERNÁNDEZ, Carlos et al. (1998). *Exámenes de estado: una propuesta de evaluación por competencias*. Bogotá: ICFES.
- LA SOCIÉTÉ GÉOGRAPHIQUE ROYALE DU CANADA. (2001). *Normes nationales canadiennes en géographie. Guide Maternelle - 12e année*. [www.ccge.org](http://www.ccge.org).
- LAURIN, Suzanne. (1999). "La géographie au tableau. Problématique de l'école québécoise." En *Cahiers de géographie*, 43, 120: 379-394.
- LEROUX, Annie. (2000.) *Faut-il supprimer la géographie au collège et au lycée?*. <http://193.55.107.45/ptchaud/ptchaud1.htm>
- LES CAFÉS GÉOGRAPHIQUES. (2000). "Forum, l'espace appartient -il aux géographes?" [www.café-geo.com](http://www.café-geo.com).
- LONGLEY, Paul. (2000). "spatial analysis in the new millenium". En *Annals of the AAG*, 90,1:157-165.
- MARCUS, Melvin. (1992). "Humanism and science in geography." En *Geography's inner worlds*, editado por Ronald Abler, Melvin Marcus y Judy Olsson, New Brunswick: Rutgers: 327-341.
- MARTIN, Ron. (1994). "Economic Theory and Human Geography". En *Human Geography. Society, Space, and Social Science*, editado por Dereck Gregory, Ron Martin y Graham Smith. Minneapolis: University of Minnesota Press: 21- 53.
- MASSEY, Doreen et al. (1999). "Issues and debates." En *Human geography today*, editado por D. Massey et al. Cambridge: Polity press: 3-21.
- MASSEY, Doreen. (2002). "Globalisation: What Does it Mean for Geography?." En *Geographical Association Annual Conference, UMIIST*. <http://www.geography.org.uk/downloads/massey.doc>.
- MENDOZA VARGAS, Héctor. (2001). *Las oportunidades y desafíos del siglo XXI para la geografía latinoamericana*. En *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* 285. <http://www.ub.es/geocrit/menu.htm>.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL DE COLOMBIA. (2002). *Lineamientos curriculares en Ciencias Sociales*. Bogotá: MEN.
- MONTAÑEZ, Gustavo. (2001). "Elementos fundamentales para la formación en la geografía". Conferencia, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia 27 de agosto.
- MONTAÑEZ, Gustavo. (2001). "Introducción: Razón y pasión del espacio y territorio." En *Espacio y territorios, razón, pasión e imaginarios*. Editado por

- Gustavo Montañez et al., Bogotá: Universidad Nacional de Colombia: 15-32.
- NATIONAL ACADEMY OF SCIENCES (NAP). (1997). *Rediscovering geography: new relevance for science and society*. Washington: National Academy Press.
- NATIONAL COUNCIL FOR GEOGRAPHIC EDUCATION. (2001). *The eighteen national geography standards*.
- PAINTER, Joe. (1998). *Political, geography and political geography. A critical perspective*. London: Arnold, 1995. pp. 5-26. Traducción libre de Christian Delgado y Ovidio Delgado.
- PATTISON, W. D. (1964). "The four traditions in geography." En *Journal of Geography*, 63: 211-16.
- PEET, Richard. (1998). *Modern geographical thought*. Londres: Blackwell.
- PIVETAU, J.L. (1991). "qu'est-ce que la géographie?." [www.unifr.ch/spc/UF/96decembre/pivetau.html](http://www.unifr.ch/spc/UF/96decembre/pivetau.html).
- RODRIGUES SOARES, Paulo Roberto. (2001). Conferencia de geógrafos latinoamericanistas (CLAG). En *Revista bibliográfica de geografía y Ciencias Sociales*, 297: <http://www.ub.es/geocrit/menu.htm>.
- ROYAL GEOGRAPHICAL SOCIETY AND IMPERIAL COLLEGE LONDON. (2003). *Report on the Herodot launch conference: Geography Education in an Evolving Europe*. Marzo. <http://www.hope.ac.uk/ebs/herodot/conference/conference1.htm>
- RUCINQUE, Héctor. (2001). "La carrera de geografía y sus perspectivas." Conferencia, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 28 de agosto.
- RUCINQUE, Héctor. (1999). "Tres decenios de buena geografía en Colombia: ACOGE 1967-1998." En *Trimestre Geográfico*, 18: 3-10.
- SAÉNZ, Ricardo. (1990). "Enseñanza de la geografía en la educación básica colombiana: elementos para una controversia." En *Trimestre Geográfico*, 14: 40-48.
- SAUER, Carl. (1987). *La educación de un geógrafo*. Traducido y editado por Héctor Rucinke. Tunja: GEOFUN-EPG.
- SAYER, Andrew. (1999). "Long live postdisciplinary studies! Sociology and the curse of disciplinary parochialism/imperialism." On-Line Papers. Department of Sociology, Lancaster University. <http://www.comp.lancaster.ac.uk/sociology/soc025as.html>
- SCHUURMAN, Nadine. (2002). "Reconciling Social Constructivism and Realism in GIS." En *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies*, 1: 73-90.
- SMITH, Keith. (1996). *Environmental hazards*. London: Routledge.
- SMITH, Neil. (1999). "Global Economic Crisis and the Need for an International Critical Geography nvironmental hazards". En *First meeting of the East Asian Regional Conference in Alternative Geography (EARCAG)*, Kyongju - Republic of Korea, 24-26 January. <http://econgeog.misc.hit-u.ac.jp/icgg>.
- SOJA, Edward. (1996). *Thirdspace*. Malden: Blackwell.
- \_\_\_\_\_ (1999). "Thirdspace: expanding the scope of the geographical imagination." En *Human geography today*. Editado por D. Massey, et al. Cambridge: Polity press: 260-278.
- STOLTMAN, Joseph P. (1999). "Launching Geographic Education into the 21st Century: The View from the United States". En *Cahiers de géographie*, 43, 120: 413-436.
- TAYLOR, P.J., Watts, M.J. and R.J. Johnston. (2002). "Geography/Globalization". En *Research Bulletin*, 40. Globalization and World Cities Study Group and Network. <http://www.lboro.ac.uk/gawc/rb/rb40.html>.
- TAYLOR, P.J., Watts, M.J. and R.J. Johnston. (1995). "Global Change at the end of the twentieth century". En *Geographies of global change*. Editado por R. J. Johnston et al, London: Blackwell: 1-17.
- VERMEER, Donald. (1994). "Here and there, spatial matters in geography." En *AAG Newsletter*, 29, 11: 6, 23-24.

## NOTAS

<sup>1</sup> El ejemplo más reciente fue el de la Royal Geographical Society, que a partir de 1995 se fundió con el Instituto Británico de Geógrafos aunque también se evidencian estos intercambios en las sociedades geográficas de Estados Unidos y España. También es necesario anotar que para algunos geógrafos como Smith (1999), esta situación es negativa e ilustra el creciente conservadurismo de la geografía.

<sup>2</sup> Elementos para esta valoración residen en la estructura de los planes de carrera de licenciados, alguna experiencia en la formación de docentes y la revisión de algunos textos de enseñanza universitaria y escolar.

<sup>3</sup> Que dado el pobre desarrollo, en general, de la geografía de los países hispanohablantes, solo se puede resolver superando las barreras de los idiomas y con el apoyo permanente de la geografía disciplinar.

<sup>4</sup> Sáenz (1990). plantea la crisis como un conjunto de factores que incluye el desconocimiento de los cambios recientes de la disciplina, un dominio de la historia en las Ciencias Sociales, crisis en la formación de docentes y ausencia de calidad en los textos escolares. Creo que incluso la situación es peor hoy que hace diez años y la "rivalización" de la geografía ya no es tanto con la historia, como con la filosofía y la sociología que han logrado imponer su agenda casi expulsando las otras dos disciplinas del currículo de secundaria.

<sup>5</sup> No solo en razón a un descenso significativo de los precios sino también a la disposición gratuita de muchos recursos. Véase por ejemplo <http://glcf.umiacs.umd.edu/library.html>, sitio web en el que se pueden cargar gratuitamente un amplio archivo de imágenes Landsat.

<sup>6</sup> El programa funciona con microsátélites de bajo costo. El primer satélite, Alsat 1, fue lanzado en noviembre de 2002 por Argelia y está operativo. Próximamente serán lanzados los de Nigeria, Reino Unido y Turquía. Más información en <http://www.sstl.co.uk>

<sup>7</sup> Lefévre, Henri 1974. *L'espace géographique*. París:

<sup>8</sup> Formación media en Estados Unidos.

<sup>9</sup> Un excelente ejemplo lo da Gould (2000) y su descripción de los impactos en Europa de la explosión

de Chernobil, agregando además el peso importante de la política en su manejo.

<sup>10</sup> Esta reflexión me surge incluso luego de haber propuesto contenidos en la geografía escolar que tienen esta característica. La idea sería que antes de establecer contenidos reflexionáramos seriamente si en ciertos momentos perdemos de perspectiva el carácter de la escuela y la razón por la que se enseña geografía en ella. Incluso esta anotación surge de algunas asesorías prestadas al ICFES y la existencia de preguntas excesivamente especializadas (por ejemplo de ecología urbana o riegos naturales), que se hacían a los bachilleres y por tanto tácitamente se exigía a los profesores que enseñarán, (aunque estimo escasos programas de licenciatura los incluyen).

Parte de la problemática es que progresivamente la secundaria ha quedado en manos de profesionales en las áreas, muy competentes temáticamente, pero que carecen de la experiencia en la enseñanza y tienen dificultades para dosificar los contenidos. En ese sentido los licenciados en sociales necesitan ejercer liderazgo y acompañar los otros profesionales que están definiendo los currículos de la secundaria, (no solo en geografía sino en todas las áreas).

<sup>11</sup> En ese sentido la Red Espacio y Territorio (RET), de la Universidad Nacional de Colombia viene desarrollando una intensa actividad, resumida en dos seminarios de amplia acogida. <http://www.dnic.unal.edu.co/ret/>

<sup>12</sup> Un excelente ejemplo que muestra no solo las potencialidades técnicas de la geografía, sino también su importancia en la resolución de problemas prácticos y de fuerte impacto social es el trabajo de Bradsahw sobre leucemia infantil (en Goodchild 1992:146; Gould 2000:11).

<sup>13</sup> Una situación que, en general ha sido, según mi opinión, constante en las licenciaturas de nuestro país dado el bajo reconocimiento que ha tenido la docencia frente a otras actividades profesionales. Es irónico que aún muchas personas no reconozcan un estatus de profesional a los licenciados, a pesar que la ley y el sistema educativo claramente lo haga.

<sup>14</sup> Entre comillas para indicar que no se descalifica en si la línea de pensamiento posmoderna, muy influyente e importante en geografía. Se cuestiona eso sí el facilismo



con que algunos se toman el discurso y entran a arrasar sin reflexión los elementos básicos del currículo, sin dimensionar siquiera el daño que están causando.

<sup>15</sup> En la moda de como se definen ahora las siempre existentes relaciones interdisciplinarias.

<sup>16</sup> A ello puede añadirse la pereza intelectual de muchos geógrafos que no se actualizan en su disciplina y por tanto no son capaces de dimensionarla. Se dedican entonces, de una manera facilista, a promover una idea propia de geografía en la que, en la mayoría de los casos, se trata de una "ciencia de síntesis" que presumidamente resume todas las ciencias o una amalgama de conceptos extraídos de la sociología, la economía y la antropología. El daño que se hace es doble porque, sin competencia, invaden los campos de otras disciplinas y además distorsionan el carácter de la geografía.

<sup>17</sup> Paradójicamente tal enfoque se construye reivindicando una mirada interdisciplinaria; pero lo correspondiente a las otras disciplinas es el cómo la ciencia dominante las ve y no lo que ellas proponen conceptual y metodológicamente como formas de ver y explicar el mundo. Como ejemplo de ello en el texto de Restrepo (2000) se reclama la dimensión del espacio como una de las competencias en la formación en Ciencias Sociales. Sin embargo el discurso que se construye sobre esa temática no incluye para nada la geografía. El texto se elabora desde filósofos como Kant y Gadamer y cuando se requiere citar una obra en geografía se remite a Caldas y la influencia del clima sobre la organización humana, tema en la literatura geográfica contemporánea más que revaluado. La competencia en literatura y conocimientos geográficos de quienes proponen currículos para las Ciencias Sociales en secundaria se denota absolutamente deficiente.

<sup>18</sup> Tampoco de la sociología, porque simplemente jamás ha existido una sociología escolar.

<sup>19</sup> Lo cual seguramente es deseable para un número importante de personas, pero entonces que se ofrezca acta de defunción a la geografía escolar. Así al menos no se contribuye a crear en la escuela una imagen absolutamente falsa de la geografía como ciencia y la disciplina no tiene que cargar con el lastre de la ausencia definitiva de seriedad y calidad científica de esos contenidos.

<sup>20</sup> Por experiencia propia se sabe que en numerosas ocasiones, y cuando los contenidos no están claramente definidos, se termina haciendo una amalgama de conceptos y contenidos de otras disciplinas. Ha sido el caso, como ilustración, con los cursos de geografía económica que ofrece el Departamento de geografía de la Universidad Nacional. En muchas ocasiones, estos cursos se desarrollan como un agregado de temas de la economía pero sin un enfoque geográfico claro. Ofrecer cursos de geografía económica en sentido estricto sigue siendo difícil.

<sup>21</sup> Considero que la dificultad también está en una desactualización notoria de los geógrafos sobre la naturaleza de la geografía contemporánea.

<sup>22</sup> Hay por supuesto excepciones como los programas de la Universidad del Valle y de la Universidad de Antioquia.

<sup>23</sup> Así como la competencia de los geógrafos y licenciados en derecho y arquitectura es, por regla general, absolutamente nula.

<sup>24</sup> Lo que explicaría parcialmente que Ciencias Sociales tenga unos resultados tan magros en los exámenes de estado y otros exámenes generales como los exámenes de ingreso que aplica la Universidad Nacional.